

APUNTES PARA LA HISTORIA
DEL FRIGORIFICO SWIFT
EN LA ARGENTINA
1957-1980

Gabriela Gresores

Apuntes para la historia del frigorífico Swift en la Argentina (1957-1980)

1. Introducción

Como parte de un estudio global sobre la historia reciente del complejo agroalimentario de la carne vacuna,¹ y en especial de la industria frigorífica, hemos adoptado como recurso metodológico complementario del abordaje del tema central el seguimiento de un caso testigo, que permita obtener un posicionamiento particular a efectos de observar la relación entre los procesos más generales y el caso particular.

El interés de desarrollar un estudio de este tipo, centrado en torno a la historia de una gran empresa, tiene también por objetivo contribuir, como señalara Schvarzer, a la investigación de problemáticas y sectores de la realidad socioeconómica “que se caracterizan, en nuestro país, por la ausencia de estudios y debates”.²

El seguimiento de las vicisitudes del Swift de La Plata se conecta así a la revisión de las transformaciones producidas en la

¹ Proyecto UBACyT. Programación 1988-2000.

² Jorge Schvarzer. Bunge & Born: crecimiento y diversificación de un grupo económico. CISEA-GEL, Bs As, 1989, p.7.

industria procesadora desde fines de la década del 50 hasta nuestros días, incluidas las transformaciones sufridas por los grandes frigoríficos de capital extranjero, ya que éste es el único sobreviviente de los “once centrales” instalados hacia principios de siglo, momento desde el cual adquirió un lugar de primacía en la exportación cárnica. En la actualidad, además de haber recobrado el primer plano entre las empresas de su rama, es el único que mantiene abiertamente el origen extranjero de sus capitales.

Por otra parte, desde las célebres denuncias ventiladas por Lisandro de la Torre en el senado argentino en la década del 30 hasta las presiones del embajador norteamericano Terence Todman en enero de 1991 –el “Swiftgate”–, esta empresa ha sido uno de los principales protagonistas de una historia que entrelaza a los grupos de poder nacionales con el capital extranjero.

En este trabajo, que refleja los resultados iniciales de nuestra investigación, nos proponemos establecer las características más generales del desarrollo de la empresa desde el momento en que el estado va retirando las principales regulaciones de la industria cárnica y el frigorífico comienza a ser controlado por la International Packers, grupo propietario del conjunto de frigoríficos norteamericanos en la Argentina, hasta la venta del Swift a la Campbell Soup y el cierre del establecimiento de La Plata.

En cuanto a la información utilizada en este tramo de la investigación, vale señalar que la tarea de su recopilación debió enfrentar las consecuencias del desinterés por la preservación de la documentación por parte de una empresa que, en el período que nos ocupa, cambió varias veces de dueños.³

Dicha situación, sumada a la desaparición de la Junta Nacional de Carnes y la pérdida parcial del rico material allí reunido y de gran parte de su biblioteca, nos obligó a trabajar sobre todo con informes, artículos periodísticos y documentación incom-

3 Agradecemos la valiosa colaboración de José María Pellegrino a la realización de este trabajo..

pleta, cuyos efectos negativos se hacen sentir especialmente en el trabajo con las series estadísticas.

2. Los antecedentes: el Swift durante la primera etapa de la industria cárnica (1910-1957)

Durante la primera década del siglo XX la exclusividad británica del negocio de las carnes argentinas comenzó a ser cuestionada por la progresiva introducción de empresas norteamericanas. La escasez de saldos exportables, resultado de un fuerte mercado interno, la abundancia de capitales y la superioridad tecnológica constituyeron una base sólida para el desembarco en nuestro país del poderoso “trust de Chicago”, que obligaría a un nuevo reparto del mercado en donde los intereses norteamericanos harían pesar, en general con éxito, su poderío.

La avanzada de este movimiento comenzó en 1910, cuando la Swift & Co. —de Luis, Edward y Charles Swift y L.A. Caton— compró de “The La Plata Cold Storage Company Limited”, una fábrica congeladora de carne en la zona de Berisso, cuya casa matriz estaba radicada en Sudáfrica, constituyendo así los primeros capitales norteamericanos que desembarcaron en la industria frigorífica argentina. Posteriormente los propietarios crearon una nueva empresa, la Compañía Swift International S.A Comercial, domiciliada en Buenos Aires, a cargo de los negocios en Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y Australia.⁴

En 1909 los norteamericanos compraron “La Blanca”, fundado siete años antes por un grupo nacional de estancieros, que pasaría poco después a manos de la firma Armour de Nue-

⁴ José María Pellegrino. De los primitivos saladeros de la ensenada de Barragán y Berisso a los frigoríficos Swift y Armour de la Plata. Bs As, 1971. Es necesario señalar que en todos los textos existen diferencias en cuanto a la datación de los distintos traspasos, instalación e inicio de actividades de las plantas.

va York. En 1915 la misma empresa pone en funcionamiento el Armour de Ensenada.⁵ En 1913 capitales estadounidenses adquieren el frigorífico "Argentino", luego llamado "Wilson".

En 1924 se instala la planta del Swift en Rosario, quedando conformado así el núcleo principal de los frigoríficos norteamericanos en nuestro país, predominando ampliamente en el mercado de la carne vacuna enfriada, así como el procesamiento de carne ovina, para lo cual dispusieron de diversas plantas en la Patagonia, en donde el Swift construyó el frigorífico "San Julián" y adquirió otro, de origen nacional, en Río Gallegos.⁶

En su afán por copar vertiginosamente una porción significativa del mercado, y forzar su concentración, los capitales del norte se radicaron como sociedades anónimas nacionales, adquiriendo establecimientos ya instalados, por los que llegaron a pagar precios exorbitantes.⁷

La agresiva incursión del capital norteamericano impuso un reordenamiento en la estructura del negocio frigorífico hasta entonces capitaneado por los británicos, y donde los capitales nacionales se acomodaban marginalmente. Así, a comienzos de la segunda década de este siglo, la "primera guerra de las carnes" dejó como saldo un sistema de cuotas para la carne enfriada vacuna, en donde los extranjeros controlaban el 81,5% de los embarques, con una leve ventaja de los norteamericanos. Entre la segunda y la tercera y última "guerra de las carnes" (1913 y 1925 a 1927 respectivamente), los estadounidenses lograron controlar casi el 70% de los embarques.

Esta situación se modificó con el Pacto Roca-Runciman, en el marco del cual los frigoríficos norteamericanos vieron descen-

5 Compañía Swift de la Plata S.A. Ganadería argentina. Su desarrollo e industrialización. Bs As, 1957, p. 94-95. Horacio Giberti. Historia económica de la ganadería argentina. Hyspamérica, Bs As, 1986, p. 198.

6 Horacio Giberti. Historia económica... p. 198.

7 Mario Rapoport. El triángulo argentino. En: Mario Rapoport (comp.) Economía e Historia. Tesis, Bs As, 1988, p. 270-271.

der su cuota hasta el 50%,⁸ lo que se evidencia en la participación del Swift en las exportaciones, que si bien fueron importantes se mantuvieron entre un 13% y un 16% del total de toneladas faenadas para ese fin.

Es en este momento cuando Lisandro de la Torre presenta en el Senado la investigación sobre los manejos fraudulentos de los grandes frigoríficos extranjeros y su alianza con los invernadores, en cuyo marco fue investigado el Swift. Cuarenta años más tarde, en ocasión del affaire "Deltec" al cual nos referiremos más adelante, Samuel Yaski, contador del Matadero Municipal y asesor de la investigación parlamentaria, denunciaría "el sometimiento gubernativo a los monopolios y la connivencia de altos funcionarios que están al servicio de aquellos intereses... En la investigación de Lisandro de la Torre, el Ministro de Hacienda (Pinedo) adujo también el secreto de las declaraciones juradas de réditos del Swift, oponiéndose a entregarlas al Senado"; denunciando asimismo "maniobras para el escamoteo del Control de Cambios".⁹ Ese mismo año la empresa cambiaba de nombre, tomando el de Compañía Swift de la Plata S.A.¹⁰

Durante la Segunda Guerra Mundial la situación se mantuvo estable gracias a la política de neutralidad argentina y al manejo estatal del comercio externo, pero a lo largo del segundo gobierno peronista, las políticas oficiales dieron un impulso decisivo al consumo interno, al mismo tiempo que comenzaba la declinación de las exportaciones.¹¹

Paradójicamente, en este contexto, el Swift fue delineando el claro perfil exportador que va a caracterizar su orientación du-

8 Horacio Giberti. Historia económica... p. 219.

9 Samuel Yasky. "¿Deltec absuelta?" En: Realidad Económica n°8/9, 1972, p. 28-29..

10 Informe sobre Swift-Deltec. Junta Nacional de Carnes. Edición y prólogo de Salvador María Lozada. El Coloquio. Bs As, 1974, p. 72.

11 Eduardo Azcuy Ameghino y Gabriela Gresores. Evolución, crisis y transformación en la industria frigorífica argentina, 1955-1980. Presentado en las XVI Jornadas de Historia Económica, UNQui, 1998.

rante las décadas siguientes, incrementando sustancialmente su participación en el comercio exterior.

Cuadro 1. Faena para consumo y exportación del Swift y su relación con los totales de la Argentina. (en toneladas, 1935-1956)

Año	consumo	cons.total	%	exp	export.total	%
1935	117842	1008022	11,69	85790	524038	16,37
1936	123329	996361	12,38	87109	586918	14,84
1937	128225	1066171	12,03	98730	658871	14,98
1938	119516	1080963	11,06	80420	609191	13,20
1939	123967	1106517	11,20	101207	699940	14,46
1940	116363	1094638	10,63	80892	595475	13,58
1941	158609	1101733	14,40	108823	752296	14,46
1942	123112	1002653	12,28	96926	722231	13,42
1943	98578	971536	10,15	112100	631099	17,76
1944	100456	1020323	9,85	107184	599063	17,89
1945	58092	1081944	5,37	56744	373777	15,18
1946	81426	1239283	6,57	69450	442881	15,68
1947	114760	1380779	8,31	83000	643032	12,90
1948	86869	1486616	5,84	64501	471520	13,68
1949	80258	1536126	5,22	65021	467076	13,92
1950	95755	1614505	5,93	75383	429449	17,55
1951	67766	1623377	4,17	53692	255983	20,97
1952	75787	1512675	5,01	73680	275495	26,74
1953	71367	1535226	4,65	70961	230287	30,81
1954	74486	1583493	4,70	77453	231416	33,47
1955	117572	1731897	6,79	108191	414957	26,07
1956	137625	1873313	7,35	112476	602269	18,67

Fuente: elaboración propia en base a la Reseña Estadística Anual, Junta Nacional de Carnes, 1958.

3. Modernización y crisis en la industria frigorífica (1957-1970)

En 1950, Harold Swift –último hermano sobreviviente– se asoció con otros frigoríficos de Chicago, conformando la Interna-

tional Packers Limited (IPL).¹² En Argentina, donde además del Swift controlaban el Armour, el Wilson, el Codahy y posteriormente La Blanca;¹³ este movimiento se expresó mediante la fusión de la Compañía Swift International con la Compañía Swift de la Plata.

El control por parte de IPL del conjunto de los principales frigoríficos norteamericanos en nuestro país acompañó el inicio de la decadencia de los grandes establecimientos en el negocio de las carnes. A partir de 1955 comenzaron una serie de medidas desregulatorias que culminaron en 1959.

La progresiva pérdida del mercado interno, y de la importancia del Reino Unido como comprador, así como los cambios en la demanda y las exigencias sanitarias forzaron a una reorientación productiva, que se tradujo en la aparición y consolidación de la nueva industria exportadora, en general de menor tamaño y adaptada a los nuevos requerimientos del mercado externo.

Sin embargo el Swift, a diferencia de sus viejos competidores que fueron desapareciendo al compás de las transformaciones del mercado, intentó un viraje durante la década del 60, que le permitiera acomodarse a la situación, sin perder su escala productiva.

Esta reorientación continuó la tendencia previa de abandono del faenamiento para consumo, participando en la producción total para este fin con un 1% o un 2%.

Pero lo más notable fue la abrupta caída del procesamiento de carne enfriada, que había sido su fuerte en la etapa anterior, a favor de los cortes, las conservas (una producción clásica de la empresa, que se mantuvo) y las carnes cocidas.

Estos cambios procuraban eludir, mediante la cocción y el deshuese, las barreras aftósicas y acceder a los mercados que progresivamente imponían trabas sanitarias, particularmente el nor-

12 En adelante IPL.

13 Informe sobre Swift-Deltec...p. 73.

teamericano, realizando al mismo tiempo la comercialización de productos de mayor valor agregado.

Cuadro 2. Integración de los diferentes tipos de preparaciones de carnes en la totalidad de la producción del Swift (1960-1969)

Años	Consumo	Enfriada	Congelada	Cortes	Conserva	Cocida
1960	13,53	47,33	5,63	4,11	25,1	4,3
1961	11,50	35,80	6,98	4,15	33,84	7,73
1962	8,74	33,97	11,33	3,66	33,16	9,14
1963	9,95	37,77	11,37	5,24	28,27	7,4
1964	11,08	42,05	13,94	7,28	20,12	5,53
1965	8,63	31,19	10,29	10,85	27,55	11,49
1966	7,35	12,02	8,90	10,93	42,90	17,90
1967	7,06	17,43	8,01	8,32	44,43	14,75
1968	9,60	3,5	6,25	13,34	40,40	26,91
1969	7,22	6,85	5,04	25,65	30,67	24,57

Fuente: Junta Nacional de Carnes, Informe sobre Swift-Deltec, p. 53.

Conjuntamente, y ligadas a políticas oficiales, se realizaron fuertes inversiones en los establecimientos de Berisso y Rosario, efectuadas –según la empresa– para adaptarse a los requerimientos de un mercado diversificado y a las exigencias sanitarias internas y externas, automatizando procesos, instalando una planta potabilizadora de agua y una usina propia para autoabastecerse de fuerza motriz.

El resultado de esta nueva estrategia se vio afectado por los bruscos saltos que experimentó el conjunto de la industria cárnica exportadora de nuestro país, aunque no siempre dichas oscilaciones se expresaron directamente en la operatoria de la compañía.

Durante el quinquenio 1957-61 –donde se registra la faena más alta– la participación del Swift osciló entre el 26 y el 21% del

total de exportaciones.¹⁴ En el quinquenio siguiente pasó por una fase de depresión en donde su participación fue menor y recién a partir de 1966 –a pesar de la caída de las exportaciones totales– se recuperó fuertemente. En los años que van del '67 al '69 las exportaciones totales ascendieron, y particularmente las del Swift, que mantuvo su fuerte presencia con el 25% de las mismas.¹⁵

Cuadro 3. Faena para consumo y exportación del Swift y su relación con los totales de la Argentina. (en toneladas, 1957-1970)

Año	consumo	cons.total	%	exp	export.total	%
1957	53.452	1873529	2,85	154.346	585926	26,34
1958	44.696	1893824	2,36	144.439	647074	22,32
1959	37.467	1427485	2,62	109.770	516948	21,23
1960	24.452	1507858	1,62	89.208	384972	23,17
1961	23.456	1748961	1,34	103.231	396103	26,06
1962	18.824	1833576	1,02	102.547	545250	18,80
1963	23.408	1873710	1,24	120.896	731577	16,52
1964	33.266	1434733	2,31	106.003	584507	18,13
1965	11.096	1492915	0,74	84.344	502181	16,79
1966	18.282	1734931	1,05	117.363	586000	20,02
1967*	0	1825355	0	0	696598	0
1968*	0	1953892	0	0	607428	0
1969	28.080	2115051	1,32	192.383	767882	25,05
1970	15.680	1956011	0,80	116.984	668000	17,51

* Sin datos para el Swift

Fuente: elaboración propia en base a Junta Nacional de Carnes.

14 Nos referimos en todos los casos a la cantidad de toneladas de carne vacuna faenadas para exportación. Los correspondientes datos fueron tomados de las reseñas y síntesis estadísticas de la Junta Nacional de Carne, de cada uno de los años del período. La elección de este indicador se debe a que es el único que permitía realizar una serie prácticamente completa. Lamentablemente carecemos de otros datos que serían sumamente relevantes como el valor de las exportaciones.

15 Lamentablemente no hemos podido conseguir todavía las cifras de faenamiento para exportación de 1967-68, sin embargo, tenemos indicios de que fueron ascendentes. Por ejemplo, el Swift recibe el premio a la exportación de 1968 extendido por decreto 5.109.169 otorgado por la Secretaría de Comercio Exterior.

La incorporación de mejoras fue utilizada frecuentemente por diversos sectores ligados a la compañía para intentar desvincular al Swift de la imagen de obsolescencia que pesaba sobre las demás grandes fábricas. Así, el gerente de la empresa, R.W. Herbert, en un reportaje, respondía a las preguntas: “¿Puede considerarse a Swift como una empresa moderna? ¿Considera que sus plantas trabajan a nivel económico?”,¹⁶ destacando las adaptaciones de la organización “a conceptos empresarios de avanzada” y la realización de inversiones de alrededor de 22 millones de dólares en instalaciones y sistemas. El mismo tono usarían poco después la administración estatal y los empleados jerárquicos para defender la continuidad del Swift. A través de estos escritos podemos seguir la evolución tecnológica de la empresa, sin dejar de advertir su claro contenido publicitario.

Un folleto institucional titulado “Visitando Swift”¹⁷ describe las instalaciones. Con una superficie de 97.000 m² tenía la capacidad de albergar 3.123 cabezas de ganado vacuno bajo techo. Asimismo se afirma la rentabilidad de los grandes frigoríficos, la posibilidad de diversificación de la producción, las ventajas comparativas por volúmenes de compras, remarcándose que el Swift se encontraba entre las únicas tres plantas nacionales autorizadas sanitariamente para exportar a cualquier país.

En el mismo documento se enfatizan las inversiones realizadas durante la década en tecnología y equipos:

- En 1960 habría sido la primera en adoptar el sistema de exportación de cortes en bolsas de película termocontraíble, que se impuso en el resto de la industria en sustitución del chilled beef en cuartos.

- En 1961 se incorporaron máquinas envasadoras de alta velocidad para corned beef y se renovó el equipo de evaporación de caldos para extracto de carne con un sistema al vacío. Esto

16 Diario Clarín, edición del 27/8/67, Sección económica. p.7

17 Visitando el Swift. Bs.As., 1971.

permitió desarrollar una extensa gama de especialidades envasadas, con una capacidad productiva de 180.000 kilos diarios de carne cruda.

- En la misma época se instaló equipamiento para extraer de la grasa comestible 12 toneladas diarias de material proteico y grasas procesadas.

- En vinculación con la firma Campbell Soup se desarrolló el procesamiento de caldo concentrado de hueso que se exportaba en su totalidad.

- En 1962 se instaló una nueva planta de procesamiento automatizada de sub-productos adaptada a los requerimientos sanitarios externos.

- En 1963 se instalaron cámaras de enfriamiento accionadas con aire forzado y control electrónico. Este proceso permitía refrigerar la carne en 24 horas en lugar de las convencionales cámaras de salmuera que demoraban entre 48 y 72 horas. Podían enfriar 15.000 medias reses y congelar 22.400.

- En 1964 se instaló la línea de faenamiento vertical sistema "can pack" con martillo de insensibilización, cuchillos neumáticos y máquina desolladora con un potencial de 2.400 cabezas de vacuno en un turno de 8 horas.

- En 1970 se renovó la tecnología para procesar carnes cocidas congeladas, que incluía un equipo de placas de contacto para la congelación rápida, con una capacidad productiva de más de 100.000 kilos diarios.

Complementando este equipamiento, el Swift Berisso contaba con un laboratorio químico, bacteriológico y cromatográfico y el primer laboratorio de investigaciones científicas para la industria alimentaria instalado en América del Sur.

La concentración de inversiones realizadas en la primera mitad de la década del '60 puede vincularse con dos aspectos. Por una parte, la ya enunciada reorientación productiva de la empresa y las expectativas de poder reacomodarse a las transformaciones del mercado externo. Por otra, el sesgo fundamental de im-

portación de capitales y bienes de capital externos del gobierno desarrollista.¹⁸ En este sentido es importante resaltar que la mayor parte de las inversiones se realizaron en función del decreto del Poder Ejecutivo n° 12.275/59 que autorizó a la Compañía Swift de La Plata S.A.F. a importar maquinarias y equipos por la suma de U\$S 10.625.347 eximidos del pago de recargos y depósitos previos, para la ampliación y modernización de sus plantas de La Plata y Rosario.

Dicho decreto se justificaba por la importancia otorgada a la exportación ganadera, aclarando que “las maquinarias y equipos a introducir deberían ser de una técnica altamente especializada que permitiera elevar la productividad y promover el desarrollo y perfeccionamiento tecnológico nacional”.¹⁹

En este marco el Swift activó bienes por un valor de U\$S 9.816.149 correspondiendo U\$S 5.238.732 a la fábrica de La Plata y U\$S 4.577.417 a la de Rosario.²⁰ Dichas inversiones no se realizaron mediante aportes de capital por parte de la empresa, sino que se financiaron por medio del Eximbank of Washington, Deltec International y Kent Products y en menor medida por distintos proveedores; estos créditos implicaron un fuerte endeudamiento y altísimos intereses.²¹

En este sentido cabe preguntarse si, en un contexto en el que las grandes fábricas se estaban retirando, el Swift intentó aprovechar la situación, entendiendo que el retiro de sus princi-

18 AA.VV. Acumulación y centralización del capital en la industria argentina. Tiempo Contemporáneo, Bs As, 1973, p. 84.

19 Informe sobre Swift-Deltec... p. 56. Para un análisis más detallado sobre la política estatal con respecto a las carnes durante el gobierno de Frondizi véase: Ernesto Salas. La resistencia peronista: la toma del frigorífico Lisandro de la Torre. CEAL, 2 tomos, Bs.As., 1990.

20 Informe sobre Swift-Deltec... p. 57.

21 En relación con este tipo de medidas, se ha planteado críticamente que: “Es evidente que el trust monopolista se propuso que [la modernización] sea a costa del pueblo argentino”. Francisco País. Carnes. Monopolio, las nuevas técnicas. Realidad Económica n° 11, 1972, p. 32

pales competidores y la adaptación a las nuevas condiciones le permitiría continuar en el negocio. Si este fue el propósito, la adquisición, primero de La Blanca en 1963 y del Armour en 1969, podría pensarse como una acción tendiente a establecer un predominio absoluto en la exportación. Sin embargo, el estado de inactividad del primero y las agudas dificultades operatorias del segundo, levantaron acusaciones sobre una posible maniobra de IPL para financiar, a partir de su único establecimiento rentable, las pérdidas ocasionadas por los otros dos.²²

Más allá de las intenciones, en los hechos la capacidad ociosa y las deudas resultadas de la absorción de La Blanca y el Armour, así como los intereses de los créditos externos, constituyeron un lastre difícil de sobrellevar.

Frecuentemente las prioridades en el manejo empresarial por parte del grupo controlador se basaban en la posibilidad de extraer las mayores ganancias de sus plantas en el país, aun a costa de la prosperidad de las mismas. La IPL operaba en general como un intermediario de los negocios efectuados en el extranjero, mecanismo que le permitía una succión extra de capitales. Por ejemplo, IPL actuó como principal agente en las adquisiciones de equipo importado en la década del 60, facturando con sobreprecios las compras efectuadas por Swift a diversos proveedores. Asimismo, era el principal comprador de la producción del frigorífico, observándose una sensible diferencia entre los precios que se establecían dentro de la compañía y los regulares de mercado, operándose así una transferencia de ganancias del frigorífico a la IPL.²³

Los intentos de consolidar la posición de preeminencia del Swift se completaron también con una acción de propaganda para mejorar la imagen de la empresa frente a la sociedad. El ya mencionado gerente y presidente de la misma, R.W.Herbert, si-

22 Informe sobre Swift-Deltec... p. 58.

23 Informe sobre Swift-Deltec.... p. 59.

guiendo las modalidades acostumbradas en los directorios de las compañías extranjeras, destacaba explícitamente el hecho –en el citado reportaje del diario Clarín– de hallarse “plenamente integrado a nuestro ambiente” a través de su matrimonio con un miembro de la aristocracia porteña, Patricia Thompson.²⁴ En la misma nota resalta que en Swift “trabajan casi 19.000 personas, que en un 99.9 por ciento son argentinas (...) Con excepción de la presidencia, las funciones más elevadas de la dirección han sido confiadas a la responsabilidad de argentinos”, y enfatiza: “Swift vende al exterior un gran volumen de trabajo argentino”.

Sin embargo, la operatoria de la empresa no parecía acompañar demasiado estos ejercicios de mejoramiento de imagen. Swift debió sobrellevar un juicio por prácticas monopólicas, originado a partir de la denuncia efectuada por el ex subsecretario de Agricultura y Ganadería, Tomás J. de Anchorena y el ex presidente de la CAP, Nicolás Losano, sobre la existencia de un acuerdo con F.A.S.A. y el Anglo para dificultar la libre concurrencia en el Mercado de Liniers, forzando una caída de los precios ganaderos a través de la retracción de las compras, en el período 1965/70.²⁵

Asimismo, en 1967, enfrentó otro juicio a partir de una denuncia de la Fiscalía Nacional por no liquidar divisas provenientes de operaciones de venta de carnes enviadas en consignación al Reino Unido.²⁶

La International Packers Ltd. mantuvo la propiedad del 99% del paquete accionario hasta que en 1969 se asoció con una corporación financiera multinacional, Deltec Panamericana Ltd.,

24 Mucho tiempo antes, ya Felix Weil había señalado que “los representantes de los frigoríficos saben ‘armonizar’ con las familias de influyentes terratenientes. Felix Weil. La industrialización argentina en los años 40. En: Mario Rapoport (comp). Economía e Historia. Tesis, Bs As, 1988, p. 335.

25 Carnes, ¿El monopolio eterno?. Realidad Económica n° 1, 1970, p. 6.

26 Informe sobre Swift-Deltec.... p.120-130

radicada en el paraíso financiero de Nassau Bahamas, con la cual estaba fuertemente endeudada. Esta fusión daría por resultado una nueva sociedad con el nombre de Deltec International Limited, propietaria de las acciones de la IPL,²⁷ lo que incluía la Compañía Swift de La Plata.

La política de crecimiento del Swift había fracasado. Difícilmente pueda evaluarse cuánto pesaron los factores que arrastraron al resto de la gran industria, como las variaciones en el mercado externo, la caída del stock ganadero y las políticas oficiales, frente a las estrategias de gerenciamiento de la empresa, más orientada a obtener beneficios financieros y a privilegiar la toma de ganancias por parte de los accionistas extranjeros, que a desarrollar una estrategia productiva.²⁸ Así podría indicarlo el corto lapso transcurrido entre el traspaso de las acciones a Deltec (agosto de 1969) y su quiebra (fines de 1970).

Deltec, que manejaba importantes negocios ganaderos a nivel mundial, continuó la operatoria desarrollada por IPL, constituyéndose en el principal comprador de la producción del Swift, así como en su mayor acreedor.²⁹

También continuó la utilización al máximo de las prácticas que estiraban la legalidad hasta contrariarla. Las políticas de promoción estatal a las exportaciones permitían manejos financieros de envergadura. Por ejemplo, la Circular B-689 del Banco Central de 1969 establecía un régimen especial de financiaciones, que en el caso de Swift funcionaba de la siguiente manera: “el comprador del exterior (Deltec) solicita a un banco del país de destino de la compra que se abra un crédito documentario en el banco de la República Argentina corresponsal de aquél; del valor FOB solamente el 20% se liquida a la vista. Con referencia al 80% restante el vendedor, en este caso Swift, emite una letra la cual es des-

27. Oscar Alende. Los que mueven las Palancas. Peña Lillo, Bs As, 1972.

28. Jorge Schvarzer. La industria que supimos conseguir. Planeta, Bs As, 1996, p.233.

29. Informe sobre Swift-Deltec.... p. 66 y 106.

contada en el banco local que le cobra el correspondiente interés. Ambos importes, el 20% y el 80%, son acreditados en la cuenta corriente de Swift”.³⁰ Para recibir este beneficio la compañía se comprometía a liquidar las divisas antes de cumplidos 18 meses. Sin embargo, ya hemos visto que este requisito era obviado frecuentemente.

En un contexto de ingentes dificultades económicas, en abril de 1970 se publicó un aviso en donde se comunicaba la designación como presidente y gerente general de la compañía del coronel Enrique Holmberg Lanusse, primo de Alejandro Agustín Lanusse, por entonces comandante en jefe del ejército, y poco después presidente de la Nación. Su designación se vinculaba con la intención de “argentinar” la empresa, es decir encontrar compradores argentinos para el 51% de las acciones en una operación de “joint ventures”.³¹ Paralelamente, Deltec realizaba gestiones para venderle el Swift al estado. El principal elemento de presión era evitar el cierre de la fuente de trabajo.³² Mientras tanto Deltec se aseguraba de cobrar, por anticipado, los créditos otorgados al Swift; en abril estos ascendían a una cifra superior a los 19 millones de dólares, dos meses después dicho monto se vio reducido a menos de 13 millones, lo cual incidió fuertemente en la continuidad del funcionamiento del frigorífico.

Fracasados ambos intentos, el 20 de junio de 1970 el Swift entró en cesación de pagos, y pidió su concurso de acreedores. Poco después la empresa era intervenida en medio de un escándalo.³³

30 Informe sobre Swift-Deltec....p.123

31 Solicitada del 8/9/70, reproducida en: Carnes: La guerra de las solicitadas. Realidad Económica n° 3, 1971, p. 62-63. Además de Holmberg Lanusse, Deltec contó con varios colaboradores particularmente bien relacionados en las altas esferas del poder y el dinero, como Adalbert Krieger Vassena y Nicanor Costa Méndez. Pepe Traviño. La carne podrida. El caso Swift-Deltec. Peña Lillo, Bs As, 1972, p. 66.

32 Aldo Ferrer. Entrevista realizada en octubre de 1998.

33 El juicio y la intervención a Deltec fue objeto de un agitado debate, gran parte del

5. Administración estatal y privatización (1970-1980)

El inicio de la gestión estatal se produjo en el contexto de una política gubernamental de claro incentivo a las exportaciones (vedas, tipo de cambio diferencial) que permitió a la industria compensar los precios ganaderos más altos de toda la segunda etapa frigorífica, y el consiguiente descenso en las exportaciones con respecto a la importante alza del año 69.³⁴ Sin embargo, durante 1971, las condiciones del traspaso de la empresa no le permitieron aprovechar tales medidas y la merma productiva del Swift se expresó en una caída del 41% y la pérdida de alrededor de 9.000 puestos de trabajo.

Posteriormente, la administración logró una cierta estabilidad. El impulso del gobierno y su resultado, el pico exportador de 1972, duplicaron la faena del Swift, demostrando la posibilidad de mantener la producción sin recurrir a las maniobras ilegales frecuentes en los frigoríficos privados. En 1972 la gerencia de la empresa se quejaba de la continuidad de “una serie de canales ilegales que ya han adquirido una legalidad formal” que incluían manejos con el tipo de cambio, pago de comisiones inexistentes al exterior y la subfacturación.³⁵

La posibilidad de un procesamiento más complejo de la materia prima permitía obtener un valor superior al 30% en sus exportaciones con respecto al resto de la industria frigorífica. Por otra parte, el Swift había logrado, al igual que la nueva industria exportadora, reorientar sus ventas, diversificando sus mercados. En 1977 sus exportaciones se distribuían de la siguiente manera:

cual fue seguido atentamente por la prensa. Lo intrincado y extenso de este proceso excede el marco de este trabajo y será tratado en el desarrollo de la investigación.

34 Eduardo Azcuy Ameghino, *De la reestructuración al estancamiento: la historia olvidada de la industria procesadora de carne vacuna, 1958-1989*. En este volumen.

35 Síntesis de la actividad de la Compañía Swift de la Plata, S.A.F. (en quiebra) durante la actual administración del Estado Nacional, 1972.

Estados Unidos 36,6%, Reino Unido 22,8%, Alemania Occidental 8,3%, Israel 6,4%, Holanda 6,3%, Francia 3,7% y otros países 17,9%.³⁶

Esta situación explica que aún cuando se produjo una caída estrepitosa de casi el 50% en las exportaciones totales del año 74 –donde incidió un nuevo viraje en la política estatal–, la empresa lograra mantener su volumen exportador y participar con un 28% del total. Sin embargo, al año siguiente no pudo mantener dicha performance en función de la recuperación de las exportaciones totales, estabilizándose la producción del Swift en un volumen que oscilaba en torno a las 90.000 toneladas anuales.

Cuadro 5. Faena para consumo y exportación del Swift y su relación con los totales de la Argentina. (en toneladas, 1971-1980)

Año	consumo	cons.total	%	export.	export.total	%
1971	13.377	1506893	0,88	68.179	494000	13,80
1972	8.925	1485102	0,60	121.655	706000	17,23
1973	12.431	1612578	0,77	88.155	536000	16,44
1974	30.439	1857033	1,63	75.539	266000	28,39
1975	28.119	2172552	1,29	66.792	534000	12,50
1976	20.250	2277382	0,88	73.815	605000	12,20
1977	20.730	2308776	0,89	65.258	712000	9,16
1978	30.403	2434120	1,24	85.456	698000	12,24
1979	17.569	2322199	0,75	66.022	448000	14,73
1980	0	2391248	0	17.492	519000	3,37

Fuente: elaboración propia en base a datos de la J.N.C.

36 Austria, Arabia, Bélgica, Brasil, Canadá, Congo, Cuba, Checoslovaquia, Chile, Dinamarca, España, Malasia, Grecia, Guayanas, Italia, Bahamas, Barbados, Canarias, Cabo Verde, Japón, Kuwait, Líbano, Malta, Nigeria, Panamá, Perú, Puerto Rico, Sudáfrica, Sierra Leona, Suecia, Suiza, Trinidad Tobago y Venezuela. Documento de la empresa facilitado por José María Pellegrino.

Más allá del análisis de la evolución productiva y comercial del Swift en los primeros años de los '70, vale remarcar que su intervención por parte del estado clausuró el capítulo de la preeminencia del capital extranjero en la industria frigorífica, ya desgastada por la más discreta retirada de los intereses ingleses.³⁷ Sin embargo, es lícito preguntarse si la intervención del frigorífico fue en contra de los capitales norteamericanos, o si una vez más el estado argentino accedió a hacerse cargo de las estructuras productivas en quiebra, una vez que habían dado a sus propietarios toda la ganancia posible y se encontraban ya vaciadas de su potencial económico. En este sentido es importante tener en cuenta que Deltec continuó durante casi dos años como principal comprador de la producción del Swift.³⁸

La administración oficial se mantuvo hasta agosto de 1977, momento en que se licitó lo principal del complejo: las plantas frigoríficas de La Plata y Gobernador Gálvez, las doce sucursales comerciales del interior del país y la administración central de la firma. Finalmente fue adjudicado a un precio sospechosamente bajo a una empresa de capital nacional, "Carnes Argentinas".

Esta pertenecía al grupo Constantini, cuyos orígenes habrían sido la consignación de hacienda, incursionando luego en el negocio procesador mediante la adquisición del frigorífico Penta de Quilmes (1970), el Rioplatense (1974), el 50% del frigorífico "Consignaciones Rurales", y finalmente el Swift.³⁹

37 Martín Buxedas. *La industria frigorífica en el Río de la Plata*. Clacso, Bs As, 1983.

38 Síntesis de la actividad de la Compañía Swift de la Plata, S.A.F. (en quiebra) durante la actual administración del Estado Nacional.

39 Jorge Schvarzer. *Estrategia industrial y grandes empresas: el caso argentino*. Desarrollo Económico. Vol 18, nº 71, 1978, p.331. A pesar de que el autor resalta que "más importante que el precio es la característica del grupo empresario que lo adquirió", no aporta más datos que su origen como consignatario y su progresiva inserción en la industria procesadora. Al respecto es posible señalar que la familia Constantini se hallaba estrechamente vinculada con el grupo Gelbard.

En 1980 la Campbell Soup, empresa norteamericana que tenía vinculaciones con Swift desde la década del '60,⁴⁰ se hizo cargo por compra de la planta de Gobernador Gálvez, realizando una inversión de alrededor de 120 millones de dólares para su reestructuración.⁴¹

Ese mismo año, y a pesar del esfuerzo de los trabajadores que emprendieron una larga huelga de más de un mes –en plena época de la Dictadura Militar– por la defensa de su fuente de trabajo, se cerró definitivamente la planta de Berisso. Un grupo de obreros intentó continuar la actividad formando una cooperativa, pero su gestión se tornó inviable por la falta de fondos. Hasta ese momento el Swift se había mantenido en el primer lugar de las exportaciones nacionales de carne vacuna.⁴²

La planta santafesina continuó en funcionamiento mientras se llevaban a cabo las tareas de remodelación. Su participación en las exportaciones durante la década del 80 rondó el 10% del total.

Hacia 1985 comenzó la construcción de una nueva planta en Rosario, con un presupuesto de 70 millones de dólares, que rápidamente treparon a 100 millones: “más de la mitad de esa inversión ingresó por el conocido sistema de capitalización de deuda”.⁴³ En 1990 ya exportaba por 100 millones de dólares.

En diciembre de 1991 el Swift apareció nuevamente en la primera página de los diarios, a pesar de que parecía querer bo-

40 Más allá de las conexiones internacionales de la Campbell con Deltec, en la Argentina una subsidiaria de la Campbell –Capistrana– alquilaba para faena el establecimiento del Swift en Rosario, aparentemente a un precio ruinoso, hecho denunciado por el interventor en la Junta Nacional de carnes, Héctor Fernández Mendy quien autorizó la operación “porque no existían normas concretas” para evitarla. Pepe Traviño. La carne podrida. El caso Swift-Deltec... p. 48-49.

41 La apuesta del Swift es al mediano plazo. Prensa Económica n° 200. Octubre de 1993, p.18

42 La Nación, edición del 7-3-1978. Junta Nacional de Carnes, Síntesis estadística 1980.

43 Diario Clarín, edición del 10-1-1991, p.2

rrar su pasado escandaloso: “quienes conocen Swift saben de su cautela y preocupación por mantener un perfil bajo”.

Esta vez, fue el embajador norteamericano, Terence Todman, que ejerciendo la capacidad de presión del gobierno norteamericano, denunció maniobras por parte de funcionarios públicos, incluso parientes cercanos del presidente Menem, para obtener comisiones por gestionar beneficios impositivos para empresas norteamericanas. El caso más citado era el de Swift, el cual se quejaba por una demora de tres años para autorizar la importación de maquinaria por 40 millones de dólares bajo un régimen especial de reducción arancelaria (decreto 2659).⁴⁴

En 1998 se produjo una escisión en la Campbell, a partir de una estrategia de descentralización de la empresa. Se forma así la compañía Blasic Foods International, que controla diversas firmas a nivel mundial –en general ligadas a la alimentación–, entre las cuales se encuentra el Swift.⁴⁵

6. Consideraciones finales

El Swift constituyó el ejemplo paradigmático que utilizó la corriente crítica de los grandes frigoríficos extranjeros en la década del '70 para dar su explicación sobre la crisis de estas empresas, tomando los juicios contra Deltec como base para sus argumentos. En este sentido se plantearon serias dudas acerca de la real intención de modernización productiva manifestada por la firma: “la gran industria no renovó a fondo su equipo, no porque hubiese incurrido en errores de conducción, sino porque [dicha modernización] no estaba dentro de un esquema de industria instalada con criterio extractivo, al estilo de las factorías en las

⁴⁴ Diario Clarín, edición del 9-1-1991.

⁴⁵ Información brindada por Alejandro Fried, gerente de relaciones institucionales de Swift. Entrevista realizada en mayo de 1998.

colonias. Así quedó demostrado en los largos años de actuación del frigorífico Swift en el país.”⁴⁶

También se argumentó que el Swift no había llevado a cabo una efectiva tecnificación, sino solamente obras de infraestructura y sanitarias que no se reflejaban necesariamente en una mayor productividad en momentos de escasa rentabilidad.

Sin duda resulta difícil no reconocer que las empresas extranjeras priorizaron la preservación de los intereses de las firmas centrales en perjuicio de sus industrias radicadas en el país, privilegiando los manejos financieros y especulativos por sobre los productivos, las maniobras monopólicas y fraudulentas, etc.

Tan fuerte fue la impresión que provocó por entonces la modalidad escandalosa que adoptó el retiro del capital estadounidense en la opinión pública nacional, que aún después de consumado muchos especialistas continuaron considerando que “...todavía no se ha cerrado el capítulo de los monopolios en la industria de la carne (...) Deltec, cuando su cálculo de optimización de utilidades se lo aconseje, puede intentar introducirse por medio de préstamos, compra de acciones, convenios comerciales o de otorgamiento de licencias, nuevos métodos, para ejercer su influencia apoyado en las fuertes posiciones que ocupan en centros productores y en el comercio mundial de carnes”.⁴⁷

Teniendo presente todo lo afirmado hasta aquí, vale resaltar que en esta fase inicial de nuestra investigación en algunos casos nos ha resultado difícil discernir, entre los argumentos de la empresa y el conjunto de críticas que mereció su accionar, cuál fue el peso real de los distintos factores en juego –y ofrecer una explicación en consecuencia más abarcativa y definida–, sin perjuicio del indudable carácter doloso de las maniobras condensadas en el pedido de convocatoria del Swift.

46 Francisco País. Carnes. Monopolio, las nuevas técnicas... p. 32.

47 Francisco País. Carnes. Monopolio, las nuevas técnicas... p. 33.

El interés de las empresas por mantener sus asuntos en un cono de sombras no es una de las razones menores que conspiran contra la definitiva dilucidación de varios puntos oscuros de la historia analizada, lo cual ha sido reiterado más de una vez por los investigadores del mundo empresarial: “hay razones culturales, pero también políticas y económicas que explican ese comportamiento cuya permanencia, en definitiva, bloquea el paso a un conocimiento no comprometido sobre aspectos esenciales de la realidad nacional”.⁴⁸

Es así que salvo en aquellos momentos en donde un hecho excepcional impulsó la investigación oficial sobre la operatoria de la compañía, como fue en este caso el informe de la Junta Nacional de Carnes, la documentación se encuentra francamente retaceada.

De todas maneras, y a pesar de las dificultades señaladas, confiamos en poder avanzar sustancialmente en el conocimiento de la historia del Swift, y especialmente en el análisis de su articulación con el resto de la cadena cárnica, de la que hemos podido confirmar que resulta un excelente testigo.

48 Jorge Schvarzer. *Bunge & Born...* p.10.

Los Cuadernos del PIEA son una publicación del Programa Interdisciplinario de Estudios Agrarios que funciona en el marco de las actividades del Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

Su edición es indicativamente trimestral (noviembre, marzo, junio y setiembre), y se hallan abiertos a la presentación de colaboraciones originales –se deberán enviar dos copias impresas para su evaluación acompañando el texto con un diskette– referidas a las temáticas agrarias y agroindustriales, históricas o actuales, que a juicio de los editores y evaluadores resulten de interés por sus aportes y contribución al conocimiento y al debate acerca de dichos sectores, y más en general, de la evolución, características y perspectivas de la estructura económico-social argentina de la que forman parte.

Contacto y consultas:

Eduardo Azcuy Ameghino

P.I.E.A. - Instituto de Investigaciones de
Historia Económica y Social

Facultad de Ciencias Económicas. UBA.

Córdoba 2122 - Piso 2

(1120) - Buenos Aires - Argentina

E-mail: piea@interlink.com.ar

Cuadernos del P.I.E.A.

Cuaderno n° 1. *María C. Ockier*. Propiedad de la tierra y renta del suelo. La especificidad del Alto Valle del Río Negro.

Cuaderno n° 2. *Sergio Salvatore*. La renta diferencial internacional. Una teoría inconsistente.

Cuaderno n° 3. *Eduardo Azcuy Ameghino*. Buenos Aires, Iowa y el desarrollo agropecuario en las pampas y las praderas.

Cuaderno n° 4. *Gabriela Martínez Dougnac*. Trabajo asalariado y familiar en la zona agrícola del norte.

José Pierri. Política estatal, tecnología y comercialización en el agro pampeano.

Cuaderno n° 5. *Carlos M. Birocco y Gabriela Gresores*. Tierra, poder y sociedad en la campaña rioplatense colonial.

Cuaderno n° 6. *José B. Pizarro*. Evolución y perspectivas de la actividad agropecuaria pampeana argentina.

Horacio Giberti. Tipos de cambios fundiarios.

Cuaderno n° 7. *Eduardo Azcuy Ameghino, Marcelo Bordas, Gabriela Gresores y Gabriela Martínez Dougnac*. El complejo agroalimentario de la carne vacuna argentina, 1960-1996.

Cuaderno n° 8. *Carlos León*. El desarrollo agrario de Tucumán en el período de transición de la agricultura diversificada al monocultivo cañero (en preparación).